

# DIARIO DEL DARIÉN REVESTIMIENTOS DE UNA GEO-GRAFÍA COLONIAL



ESTUDIO PRELIMINAR, TRANSCRIPCIÓN Y NOTAS  
*Nara Fuentes Crispín*



Diario del Darién  
Revestimientos  
de una geo-grafía  
colonial





# Diario del Darién Revestimientos de una geo-grafía colonial

ESTUDIO PRELIMINAR, TRANSCRIPCIÓN Y NOTAS

*Nara Fuentes Crispín*



Fuentes Crispín, Nara.

Diario del Darién. Revestimientos de una geo-grafía colonial / Investigación por Nara Fuentes Crispín / Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH ; Universidad del Magdalena, 2023.

360 páginas ; 20 mapas ; 88 imágenes facsimilares ; 16.5 X 23.5 cm. – (Colección Biblioteca Nuevo Reino de Granada)

ISBN Electrónico: 978-628-7512-38-2

Nota: Incluye índice, bibliografía, cuadernillo de mapas y transcripción de diario.

1. Cartografía-Historia. / 2. Geografía histórica-Mapas. / 3. Historia naval. / 4. Obras ilustradas. / 5. Santa María de La Antigua del Darién, 1510-1524-Sitios históricos / 6. Urabá (Golfo, Bajo Atrato, Chocó, Colombia) / I. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. / II. Universidad del Magdalena.

986.14 SCDD 20

Catalogación en la fuente; Biblioteca Especializada – Alicia Dussán de Reichel.

**INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, ICANH  
COLECCIÓN BIBLIOTECA DEL NUEVO REINO DE GRANADA**

**ALHENA CAICEDO FERNÁNDEZ**

Directora general

**ANDREA LEIVA ESPITIA**

Subdirectora de Investigación y Producción Científica

**MABEL PAOLA LÓPEZ JEREZ**

Líder del Área Funcional de Publicaciones

Coordinación editorial, corrección de estilo y ortotipográfica

**NARA FUENTES CRISPÍN**

Estudio preliminar, transcripción y notas

**MARÍA LIBIA RUBIANO MARULANDA**

Diagramación y cubierta

Primera edición, abril de 2023

ISBN digital: 978-628-7512-38-2

© Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH, 2023

© Universidad del Magdalena, 2023

© Nara Fuentes Crispín, estudio preliminar

Calle 12 n.º 2-41

Teléfonos: (57 1) 4440544, ext. 1111

Bogotá, D. C., Colombia

www.icanh.gov.co



El trabajo intelectual contenido en esta obra se encuentra protegido por una licencia de Creative Commons del tipo “Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional”. Para conocer en detalle los usos permitidos consulte el sitio web <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



# Contenido

---

Acerca del presente facsimilar	9
Estudio preliminar	16
Cuadernillo cartográfico	142
El documento	188
Imágenes facsimilares	267

*Dedicado a Hakadosh Baruj Hu. Emet.*





## Acerca del presente facsimilar

---

Antonio de Arévalo nació en Martín Muñoz de la Dehesa en 1715. En 1736 ingresó como cadete en el Regimiento de Orán; a los tres años fue ascendido a ingeniero extraordinario a órdenes de Ignacio Sala. Fue destinado a servir junto a Juan Bautista Mac-Evan, director de las obras de Cartagena de Indias y desde 1753 dirigió las obras del fuerte de San Fernando, las fortalezas de Bocachica y la restauración de los baluartes de La Merced, Santa Clara y Ballestas, entre otras labores de edificación. En 1761 le fue encomendada la pacificación de los indios del Darién y el estudio de sus territorios para su posible fortificación; de esos recorridos de cabotaje surge el Diario del golfo del Darién. Los pormenores de estas tareas, tal como aparecen en los mapas de la expedición, se derivarían de una orden emanada el año precedente a la expedición, a saber, la Real Orden de 6 de febrero de 1760 (Fuentes, 2017).

Arévalo habría llegado a territorio americano en 1741, dos años después de que se restableciera el Virreinato del Nuevo Reino de Granada, que había sido suspendido desde 1723. Es decir, arribó a Cartagena de Indias un año después del ataque inglés a la ciudad puerto, tiempo coyuntural de gran interés. La nueva jurisdicción virreinal ameritaba los planes de defensa para zonas de especial control, como la comunicación interoceánica de la Provincia del Darién. Las tareas administrativas para el istmo se ordenaban desde Cartagena, en donde por aquellos años escaseaban los ingenieros<sup>1</sup>. Se estima que, por ejemplo, para el año

---

1. Ver las obras arquitectónicas de Arévalo en este periodo en las notas complementarias de la presente edición.

1740 solamente se habían destinado a esa plaza a Francisco del Mazo y José Muñoz Rueste, posteriormente a Juan Bautista Mac Evan en 1742 y a Antonio de Arévalo en 1743. Cuando ocurre el ataque de Vernon a Cartagena, en 1741, por ejemplo, solo se hallaba en la plaza un ingeniero de apellido Desnaux (Eugeni y Capel, 1988).

En la provincia del Río de la Hacha Arévalo fundó los pueblos de Sinamaica, Bahía Honda y Pedraza; y en 1774 regresó desde allí comisionado al Darién para realizar las obras proyectadas en 1761 y registradas en su *Diario del golfo del Darién*, parte de las cuales adelantó solo hasta 1785.

Por cierto, el diario de la presente edición facsimilar no es para nada desconocido en la historiografía. José Manuel Zapatero, con base en los documentos originales del Archivo Histórico de Madrid, dio a conocer la actividad de Arévalo en 1961, en particular, el hasta entonces ignorado diario de la expedición al Darién. Lo hizo a través de una recomposición de los hechos titulada “Diarios del conocimiento del golfo e istmo del Darién, sobre la expedición de Arévalo en 1761 con el ingeniero Antonio Narváez de la Torre”<sup>2</sup> (Zapatero 1965). Así mismo, ha sido consultada frecuentemente la denominada “hoja de servicios” del ingeniero Antonio de Arévalo como base de trabajos como los de Juan Manuel Zapatero y de Enrique Marco Dorta en la obra *Cartagena de Indias, Puerto y plaza fuerte* (Dorta, 1988).

Se han publicado diversas ediciones facsimilares, transcripciones y estudios de documentos firmados por Antonio de Arévalo. Entre las más importantes ediciones o publicaciones facsimilares se destaca, en el seno de la *Colección de documentos inéditos sobre la historia y la geografía de Colombia*, el texto “Mejoras proyectadas en el puerto de Cartagena por Antonio Arévalo; proyecto de cerrar la abertura de Boca grande y resguardar las murallas del Norte de Cartagena de Indias”, de 1769<sup>3</sup>. Por su parte, el ingeniero militar español Manuel de Anguiano refirió el estado de las obras de Cartagena elogiando el trabajo de Arévalo en el documento *Relación sobre la situación y utilidad de la plaza de Car-*

2. Otra transcripción del diario de la expedición de Arévalo de 1761 circula en la internet en la tesis de grado de Juan Felipe Pérez, *saberes y conocimientos náuticos en el Caribe*, Universidad de Granada, 2020.
3. Se trata de un texto correspondiente al proyecto arquitectónico “Mejoras proyectadas en el puerto de Cartagena por Antonio Arévalo. Proyecto de cerrar la abertura de Boca grande y resguardar las murallas del Norte de Cartagena de Indias” (Arévalo, 1769, en edición de 1891).

*tagena de Indias relativamente a la costa de Tierra Firme que defiende; acompañando un examen de la fortificación por cada frente en particular en que se manifiestan sus ventajas y defectos y los aumentos o mejoras de que son susceptibles para la mayor defensa incluso el arrabal y castillos exteriores de 1805*<sup>4</sup>. Así mismo, sería imposible no hallar en el *Atlas de Cartagena* el más importante de los textos de Anguiano, insumos provenientes de los documentos de Arévalo.

De otra parte, en las memorias del Congreso Hispanoamericano de Historia del año 1961 fue publicado el texto “Informe sobre Cartagena de Indias dirigido al Virrey Pedro Mesía de la Cerda en 1764”, de autoría de Antonio de Arévalo, bajo el título “Cartagena, riquezas ganaderas y problemas” (Arévalo, 1764, en edición de 1962). En 2014 se publicó una transcripción de Carl Langeaebeack de la “Compendiosa Relación de la Provincia del Darién”, de 1763, en la cual Antonio de Arévalo hace interesantes anotaciones sobre las costumbres nativas y aporta una estructura de la organización política darienita, en especial el modo en que elegía sus autoridades y celebraba sus ceremonias (Langebaek, 2014).

En 2001 se editó, de autoría de Arévalo, el “Informe sobre la situación y el estado general de la Provincia del Río del Hacha del 1773 para la inteligencia de su situación, su población, frutos, puertos, comercio, alteraciones o sublevación de los indios, causas que las fomentaron, su pacificación y medios que se proporcionan para la general de toda la provincia, fomento del comercio nacional español y ruina del extranjero en ella”. El historiador José Polo Acuña hizo la transcripción y presentación del documento ubicándolo en el contexto de la compleja situación que se presentaba en la provincia de la Guajira a partir de la rebelión de los indios wayuu de 1769 y la empresa de pacificación fracasada que, con anterioridad a Arévalo, emprendió Bernardo Ruiz de Noriega en 1761 (Polo, 2001).

A órdenes del virrey Manuel de Güirior, Arévalo coordinó los acuerdos con los líderes que había negociado Ruiz de Noriega y se adentró en el análisis de las costumbres indígenas. La estructura del *Informe sobre la Provincia del Río del Hacha*, de Antonio de Arévalo, similar a su *Descripción del golfo del Darién*, permite apreciar que, en los dos casos,

---

4. En Anguiano y Belorado (1801). Ver transcripción completa del Atlas de Anguiano en el *Nuevo Atlas Histórico Marítimo de Colombia* (Fuentes, 2022).

la redacción se hace con posterioridad a los trabajos de campo. Sobre el Río de la Hacha, el ingeniero recabó los datos sobre los principales puertos, rancherías de indios libres y sitios intermedios y anexó un inventario de las variaciones del clima, la geografía, y, por supuesto, un plan para controlar el contrabando basado, entre otros, en la actividad de balandras guardacostas.

Una de las más profusas ediciones ha sido la de los *Diarios de operaciones de la campaña de Pacificación de la Provincia del Río del Hacha 1770-1776*, de Antonio de Arévalo, transcrita y editada por Adelaida Sourdis Nájera (2004). La autora destacó especialmente los trabajos del ingeniero entre los años 1770 a 1776. Sin duda, estos diarios permiten inferir las notas de Arévalo y su lugarteniente, José Benito Enciso, en el derrotero de los viajes de cabotaje en el litoral guajiro<sup>5</sup>. De igual modo, presenta largos estudios elaborados “en escritorio” sobre la geografía de la provincia de la Guajira. A modo de diario de navegación de cabotaje se describen los lugares visitados preferentemente por los extranjeros en las costas y las condiciones geomorfológicas de las mismas. Ya sobre esta campaña y sus pormenores, en el año 1967 la *Revista de Historia Militar* había publicado el trabajo titulado “La Guajira y las ordenaciones de Antonio de Arévalo”, de María Teresa Oliveros de Castro, en el cual se dio a conocer el documento “Descripción y discursos sobre las Provincias de los indios Guaxiros del Río del Hacha para la inteligencia de su situación, población y frutos...”, de Antonio de Arévalo y firmado en 1774, proveniente del Archivo Histórico Militar de Madrid (Oliveros, 1962).

La Real Academia de la Historia de Madrid autorizó en junio de 2019 a la editorial del ICANH la presente edición facsimilar y la reproducción del texto y los mapas del original del *Diario del golfo del Darién* de 1761, cuya caligrafía es especialmente estética<sup>6</sup>. Ese mismo año complementamos la lista de mapas del diario original con los hallados en la Biblioteca Nacional de España y en el Archivo del Museo Naval de Madrid, que exhibimos acá. Algunos de ellos fueron referidos en el *Nuevo Atlas Histórico Marítimo de Colombia* (Fuentes, 2022), producto

- 
5. El documento completo, cuyo original se halla en el Archivo General de la Nación, se compone de 39 diarios de operaciones que datan entre 1770-1776, de los cuales siete diarios están firmados por Joseph Galluzo, como es usual en la producción de textos de capitanes junto a sus lugartenientes.
  6. Este trabajo es producto del contrato 113-2019-0, celebrado entre el ICANH y la autora del presente estudio preliminar en febrero de 2019.

del mismo contrato con el cual se ordenó hacer el presente libro. En cuanto al enfoque del presente estudio, se concentra en la composición del diario, enfoque a partir del cual, la Dirección del ICANH proyectó en su momento dar continuidad a sus publicaciones *Mundo Nuevo, libros octavo y noveno*, de Johannes De Laet; *Rutas, embarcaciones y pueblos del mar*, y el mencionado *Nuevo Atlas Histórico Marítimo*, con el propósito de difundir documentación valiosa para los investigadores en el campo de la historia marítima.

Aún queda mucho por ahondar en la historia social y los intrínquilos de la política en las décadas durante las cuales Antonio de Arévalo, Andrés de Ariza y otros ingenieros militares visitaron y gobernaron el Darién. En ese sentido, sigue siendo capital el derrotero marcado por la obra de José Manuel Zapatero, “Expediciones españolas al Darién, la del ingeniero militar D. Antonio de Arévalo En 1761”, y los trabajos sustanciales de los investigadores Nelson Rodríguez (2014 y 2016), Ignacio Gullup (2001 y 2002) Luis González Escobar (1996, 1997 y 2011) y Sebastián Gómez Gonzáles (2013 y 2021), entre los más importantes.

En ese sentido, el presente libro es un modesto aporte al descuidado análisis textual de las expediciones y también una vuelta de tuerca y un modo de comprobar lo planteado en una vieja publicación en la cual la actividad de Arévalo se proponía como una de las piezas de engranaje de la documentación producida en el periodo colonial neogranadino; allí decíamos que en los cronistas como en los ingenieros: “dos espíritus habitan en un solo narrador: el ficcional y el narrativo. Esa especie de habitación compartida hace que encontremos en estos relatos recursos pretendidamente científicos y económicos, como retóricos y aun tipológicos propios del siglo XVI” (Fuentes, 2013, p. 272).

Resaltamos que, si bien la historiografía ha usado los documentos y mapas de Arévalo como fuente, con menos frecuencia se ha interesado en la actividad del ingeniero como autor de textos que contribuyen a la evolución del pensamiento geográfico. Esto nos permite comenzar a subsanar aquella marginación de los diarios de navegación de cabotaje y proponerlos como piezas transicionales de la geografía moderna y la geomorfología<sup>7</sup>.

---

7. Variadas publicaciones han exhibido los mapas de Arévalo, por ejemplo, algunas de las principales piezas cartográficas del Caribe fueron publicadas en el *Atlas Histórico Marítimo de Colombia*, edición del año 2014 de la Comisión Colombiana del Océano. La gran mayoría de esos originales reposan

No sobra insistir en que la naturaleza de la geomorfología rebasa la mera etimología, según la cual se trata de una disciplina que se ocupa de las formas de la tierra. De manera específica, la geomorfología costera se adentra en el estudio de las transformaciones físicas generadas por la actividad de los ríos y sus desembocaduras, las bahías, las montañas e incluso las formas submarinas que trastornan los rasgos de las costas. Con todo ello, no es un anacronismo ver que los elementos encargados a Arévalo permiten recomponer las formas del istmo, en especial, del golfo del Darién. Así mismo, resaltamos las valoraciones que se hacen de Arévalo de cara a los estudios geográficos del siglo XIX, como la obra *Geo historia del golfo; Atlas del golfo de Urabá. Una mirada al Caribe de Antioquia y Chocó*, en la cual se enlazan y comunican los mapas del golfo del Darién con piezas cartográficas como las de Thomas Oliver Selfridge (1836-1924), quien estuvo al frente de los estudios para la construcción del entonces proyectado canal de Panamá desde 1871 (Ménanteau, 2007).

Para finales del periodo colonial se produjeron cartas náuticas con variada tecnología y casi siempre siguiendo las normas de tratados especializados, como el caso de la obra *Memorias sobre las observaciones astronómicas hechas por los españoles en distintos lugares del globo, que han servido para formación de las cartas de marear* de José Espinosa y Tello (1809). Un ejemplo de estos adelantos para los mapas de la Nueva Granada lo constituye la obra cartográfica de José Joaquín Fidalgo, responsable de cartografiar las costas del Caribe en el extenso tramo que va de la desembocadura del Orinoco, las costas de Venezuela y de la Nueva Granada durante la expedición realizada entre 1795 y 1810 para la composición del *Atlas de la América septentrional*.

Durante el tiempo en que se desempeñaba como comandante en Cartagena de Indias, Fidalgo inició este ingente trabajo con la tecnología provista por la Secretaría de la Marina Española. Puede deducirse que probablemente conoció de primera mano y amplió muchos de los datos y observaciones de Arévalo en una obra de geografía moderna, a saber, el *Derrotero de la Expedición Fidalgo por el Caribe neogranadino*, compuesto entre 1792 y 1810 (Fidalgo, 1810, edición de Domínguez, 2011)<sup>8</sup>.

---

en el Museo Hidrográfico de Madrid.

8. Es de anotar que para la recolección de los datos que contienen los derroteros referidos a las más grandes expediciones, nos encontramos frente a la instrumentación más adelantada de su tiempo; incluso hoy día se desarrollan investigaciones acerca de la vida útil y el funcionamiento que tenían esas piezas, las cuales eran probadas e incluso reparadas por el Observatorio

Por estas razones, en la transcripción del documento facsimilar de la presente edición se incluyen anotaciones del *Derrotero de la Expedición de Fidalgo* junto a algunas notas del *Derrotero de las costas Antillas, de tierra firme y de los Estados Unidos del Norte de América* de 1849, impresionante obra a cargo de la Dirección de Hidrografía de España, que compiló y corrigió los datos de la mayoría de derroteros del Caribe precedentes<sup>9</sup>. También se han añadido notas del *Derrotero de las costas y áreas insulares del Caribe colombiano*, de la Dirección General Marítima de Colombia, DIMAR (2020) y numerosas notas de contexto procedentes del *Diccionario Marítimo Español* de Timoteo O'Scanlan y algunas provenientes del *Diccionario español de la lengua franca marinera mediterránea* de Pedro Fondevila Silva.

Agradezco personalmente a Pilar Cuesta Domingo, de la Real Academia de la Historia, y a Pilar del Campo Hernán, del Museo Naval de Madrid. De manera muy especial, a Mabel Paola López Jerez, líder del Área Funcional de Publicaciones del ICANH, y a la diseñadora María Libia Rubiano por su esmero y delicadeza en el tratamiento de las imágenes. También al vicerrector de Investigaciones de la Universidad del Magdalena, el historiador Jorge Enrique Elías Caro, por su interés en coeditar la presente obra.

---

de Cádiz para dichas expediciones (González, Francisco, 2016).

9. Varias veces se corrigió esta obra; hubo tres ediciones, una en 1810, una segunda en 1820 y otra 1837. En esta última se compilaban los mejores trabajos de navegantes como Cosme Churruca, Manuel Moreno, Victoriano Díaz Herrera y Joaquín Fidalgo. El conocimiento de Arévalo consultado por Fidalgo seguramente aportó datos a los repositorios del Depósito Hidrográfico español, que consolidó en el *Derrotero de las Antillas* como suma de conocimientos de la Marina española sobre el Caribe y Norteamérica. La introducción de la versión más moderna de este *Derrotero*, la de 1837, señalaba que algunos de los datos todavía no eran totalmente confiables y que las noticias sobre un mismo lugar diferían dependiendo de los ingenieros de los cuales se tomaran los datos. Ver *Derrotero de las costas de tierra firme* (1849).